

LUZ Y VIDA

LUZ para nuestros cerebros oscurecidos :: por la ignorancia ::

PERIÓDICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

Hay una virtúd superior al patriotismo: el amor á la humanidad

VIDA para nuestros cuerpos agobiados — por la miseria —

AÑO VI — ANTOFAGASTA, (CHILE) FEBRERO DE 1914 — NÚM. 65

La tirania argentina

«En la Argentina han sido condenados á presidio los dueños de las imprentas en que se tiraron folletos de propaganda antimilitarista, á pesar de que los autores de esos folletos fueron tambien detenidos y condenados.

«En la Argentina ha sido condenado á presidio el redactor de LA PROTESTA Teodoro Antilli por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.

«En la Argentina ha sido condenado á presidio el administrador de LA PROTESTA, Apolinario Barrera por haber aparecido en ese diario un artículo del redactor del mismo, quien á su vez por ello mismo fué detenido y condenado á presidio

«En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existe si éstas cometen delitos de carácter social.

"La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad."

El 6 de Febrero de 1906

Al recordar los efectos y la causa que orijinó la masacre de este día, colocándolo como dia de protesta en el calendario del recuerdo obrero, por la injusta é ignominiosa barbarie cometida, siento en mi sér, rebelde por naturaleza, una desesperación inmensa, un dolor... una sed de venganza, una ansia inexplicable de justicia!...

¡Con qué dolor, contemplo esos cuadros!...

———

Me figuro ver huyendo despavorido por una de las avenidas de la Plaza Colon, al sentir los primeros disparos de los fusiles, á un pobre obrero, que antes de salir de ella cae convertido en cadáver...... dejando en la orfandad varios pequeños hijos de los que era el único sosten...

———

Acá, otro cadáver... el de un obrero... el de... otro padre. Este deja más... deja enferma á la esposa, paralítica... escuálida, en el lecho del dolor y de la miseria... rodeada de algunas hijas, jovenes que luego, cuando el dolor de la impresión arranque la vida á su querida madre, serán, por su pobreza é inexperiencia, vilmente engañadas, abandonándolas despues á merced de la corrompida corriente de la prostitución!

———

¡Oh, aquellos ancianos y encorvados padres llorando desesperado sobre el frío cadáver ya de su querido hijo que era el único sosten de su vejez!...

¡Cuánta injusticia!...

———

El lastimoso quejido de dolor de los heridos.... la desesperadora agonia de los moribundos..............................

Estas y muchas otras fueron las escenas que se presenciaron en la plaza, en las calles adyacentes, en las casas y en la morgue.

¡Cuánta infamia!...... ¡Cuánta iniquidad, se cometió con este pobre pueblo falta de solidaridad y organización, que no exijía, sino que solicitaba humildemente de la empresa explotadora un poco de bienestar, causa suficiente para que se alistasen los que traidora y cobardemente le masacraron.

———

Aprovechemos las lecciones que recibimos de esta masacre y recordemos á los obreros que cayeron en esta jornada bajo el plomo homicida que le dirijió la muy célebre horda salvaje llamada: «Guardia de honor.«

Isolina Borquez.

El Carnaval

El carnaval, la mascarada ridícula del año, desbande de algazaras grotescas, que reflejan el atraso moral é intelectual de las pasadas jeneraciones.

Desde un ángulo de la calle, contemplo el grupo imbécil, idiota, de esclavos serviles, que pasan en bulliciosa fantochada de finjido regocijo, luciendo trajes de rufianes, de clowns, de bufones y de arlequines.... Ellos, los eternos parias, los que a diario sufren el yugo de los déspotas encanallados, sirviendo de entretención, de risible espectáculo, a esos mismos *señores* que los oprimen, que los explotan, que los repudian....

Los contemplo como pasan riendo y jesticulando estúpidamente, cual alienados de un manicomio; haciendo groseras piruetas, que hacen asomar una sonrisa de lástima, de desprecio a los labios de los *amos*....

¡Que espectáculo mas triste!.., ¡Cómo enferma el corazón estas amargas decepciones de la vida!...

¿Hasta cuándo el paria, el ilota, el despreciado, seguirá como un autómata en la vida, siendo el instrumento vil de los canallas?... ¿Hasta cuándo no se alza altivo, soberbio, rebelde y contesta con la dignidad del sér consiente a la infamia y a la ruindad de los mandones?..... ¿Hasta cuándo seguirá con la frente inclinada en el eterno yugo sin atreverse a contemplar el sol radiante de libertad que ya asoma en el oriente?... Nó!.... Es fuerza ya que terminen esas grotescas fantochadas de los tiempos opresores!... Es fuerza que el brillo de las ideas modernas, rodentoras, destruyan esas ridículas mascaradas que reflejan el atraso, la ignorancia, el servilismo de los pasados siglos.

Las jeneraciones modernas marchan en pos de ideales mucho más altos, más nobles, más humanos....

Todas esas alharacas ambigüas van destruyéndose ya al paso majestuoso de de los grandes ideales de Luz, de Ciencia y de Verdad...

Es fuerza que el pueblo piense, que el pueblo razone y se de cuenta cabal de su ridícula condición de esclavos...,

Dejad que gocen, que se diviertan en sus locas orgias, en sus fantochadas carnavalescas ellos, los *señores*, los *amos*, los *verdugos*; pero no vayais vosotros, los pobres parias a servir de distracción grotesca a los que hacen escarnio de vuestros sufrimientos, de vuestras fatigas, de vuestra eterna pobreza!....

Sí, el carnaval, a la par de todas esas fiestas ideadas por el fanatismo religioso, como *Pascua, Semana Santa, Dia de Difuntos* etc,- deben ser borradas ya de los anales de la civilización moderna.

Vivimos en una época en que el despertar de las masas explotadas es un hecho real y positivo y no debemos los que sufrimos a diario el vergonzoso yugo de los déspotas prestar nuestro concurso para sustentar fiestas de oropel que los grandes potentados y magnates de los pueblos, hacen subsistir para mantener siempre adormecidas a las masas de crédulo inconscientes.

Despertad proletarios y declarad guerra sin cuartel a todo fanatismo y a toda manifestación popular que refleje atraso y oscurantismo para la humanidad.

Fernando Lozada Luza.

Tocopilla, Carnaval de 1914.

Un llamado a las Sociedades en Resistencia

La Federacion Obrera Rejional de Chile (Valparaiso) como el primer paso hácia la emancipacion proletaria, invita a las Sociedades en Resistencia de esa comarca a la organizacion de Federaciones Obreras Locales en cada pueblo, instituciones que deben ser formadas por varios delegados de cada gremio o sociedad y las cuales tienen a su cargo la hermosa labor de uniformar, dirijir y auspiciar la defensa de los intereses proletarios, prosiguiendo con teson la fecunda obra de asociar a los trabajadores.

Las Federaciones Obreras Locales funcionan con dos Secretarios, uno Jeneral y otro de Actas, un Tesorero y varios vocales en el carácter de suplentes de los Secretarios o Tesorero.

Para ayudar eficazmente a nuestros compañeros del norte en el trabajo que le recomendamos hacer, como tambien para imponernos del que ya esté hecho, les pedimos se sirvan enviarnos los mayores datos posibles y hacernos las preguntas que juzguen convenientes a fin de laborar en la R. S. de común acuerdo.

Mientras llega la oportunidad de instalar la Federacion Comarcal de Antofagasta, deben comunicarse con la F. O. R. de Ch. las Fed. O. Locales que se funden en esos pueblos.

El Secretario Jeneral de la F. O. R. de Ch.

Direccion: Correo 3—Casilla 2371.—Valparaiso.

El Gallo

Para aprovechar tan mal la inteligencia casi no tenerla es preferible.

***

Asoma el sol apenas por detrás de la cresta de la montaña, y el gallo despierta en su corral; pero no sube, como otros dias, á la más elevada prominencia, como otros no se yergue orgulloso, como otros no lanza al viento las estridentes notas de su saludo al dia.

Un águila pasa volando.—Gallo amigo—le pregunta —, ¿qué tienes que no cantas? ¿qué tienes que no avisas, como de costumbre, al hombre, que el sol va á dorar los campos y la azada le espera?

—¡Ay!—contesta el gallo.—No quiero que despierte: le tengo envidia y quiero vengarme.

—¡Envidia al hombre!—dice el águila —¿Quieres serlo? Tengo poder sobrado para convertirte en el más apuesto varón.

—Sí, quiero ser hombre—responde el gallo.

—Lo serás, pero antes has de decirme el porqué de ese deseo.

—Es más feliz que yo.

El águila, que se había colocado junto al gallo, puso al gallo sobre su lomo y alzó el vuelo.

Por la rendija del roto vidrio de una guardilla lo mostró un hombre. El hombre trabajaba medio desnudo, tiritando de frío.

—¿Qué hace este hombre?—preguntó el gallo.

—Trabaja pasa sí y los suyos. Tú ya te has despertado; él no ha dormido todavia. Trabaja para procurarse mañana la comida que á tí te darán sin que la pidas; para abrigar sus desnudas carnes, que se cuida en tí de cubrir la Naturaleza, más generosa que con él, con esas plumas que luces; trabaja para que le dejen seguir viviendo en ese cuchitril menos holgado que tu corral.

—Sí, pero el hombre es más libre que yo.

El águila le llevó á la torre de un presidio, y le enseñó desde allí los calabozos en que la multitud de hombres cargados de cadenas maldecian su destino.

—¿Por qué están ahí esos hombres?—preguntó el gallo.

—Unos, porque han reñido con otros hombres como tú riñes con otros gallos; otros, porque se han apoderado de lo ajeno, como tú te apoderas de cuanto te apetece y hallas á tu alcance.

Sí—repuso el gallo—, pero de todos modos el hombre es envidiable por su inteligencia.

El águila le llevó á una casa de juego, á una casa de Banca, á un comercio y á un ministerio. Los jugadores miraban lívidos la carta que salía; el banquero, el comerciante y el ministro velaban haciendo ansiosamente apuntes y planes.

—¿Qué hacen todos esos hombres?

—Aprovechar su inteligencia para arruinarse mutuamente, para hacer quebrar al vecino y para apoderarse de la fortuna y de la libertad de otros pueblos.

—Sí—repuso el gallo—, pero de todos modos el hombre no está, como yo, condenado á que le maten violentamente.

El águila llevó al gallo á presenciar todos los muertos que producen mil arriesgados trabajos, y luego le enseñó ejecuciones de muerte por todos los procedimientos: el fusilamiento, el garrote, la horca, la guillotina, el hacha, el alfanje, la espada, la electricidad; le llevó, en fin, á un campo de batalla, donde los ejércitos se destrozaban despiadadamente.

El gallo le suplicó que le apartase pronto de espectáculos tan horrendos.

—¿Aún quieres ser hombre?—preguntó el águila.

—Sí—dijo el gallo—. Aún le queda al hombre una ventaja sobre mi: la gloria.

El águila le llevó á ver ruinas de los grandes imperios y de las grandes civilizaciones indias y egipcias.

—Del naufragio—le dijo—de esas civilizaciones, apenas si queda el nombre borroso de algunos reyes. De otras de que separan al hombre de hoy menos número de siglos, sólo unos cuantos nombres. El número de los genios olvidados es infinito; el de los que se olvidarán aún, incalculable.

—Pero aún te queda algo por ver—añadió el águila—, mira: y le enseñó todos los suicidas que en aquel instante se arrancaban la existencia.

—¡Tontos! — murmuró el gallo—. ¿Tanto les pesa vivir?

—Vé si les será agradable. ¿Quieres que te cuento sus tormentos?

—Nó. Sería muy largo. Dime sólo por qué aquel jóven tan hermoso apura el veneno que tiene en un vaso en la mano.

—Es un enamorado: amaba y le amaban; pero tantos son los obstáculos que la ley y los parientes ponen á las uniones de los hombres, que se dió tiempo para que ella muriese de tristeza, y él no quiere sobrevivirla.

El gallo quedó pensativo.

El águila se paró á descansar en una loma y dijo al gallo:

—Bien: ¿te has decidido? ¿Te convierto en hombre? ¿Dónde te llevo?

—Al corral—contestó filosóficamente el gallo.

***

Al siguiente día, cuando el sol asomaba apenas por detrás de la cresta de la montaña, despertó el gallo en su corral, subió á la más elevada prominencia, se sacudió las plumas, se irguió orgulloso, y lanzó al viento las estridentes notas de un saludo al día, pensando al mismo tiempo:

—Para aprovechar tan mal la inteligencia, casi no tenerla es preferible.

F. Pi y Arsuaga.

Dos fuerzas

La inmensa labor del proletariado universal, creador de todo lo que es obra del trabajo, es, en la moribunda sociedad en que vivimos, la antítesis de la holgazaneria de los canallas de la burguesia, que consumen y acaparan los elementos naturales de la tierra y los frutos ópimos del corazón y la inteligencia de los trabajadores.

¡Trabajar para vivir! Nos dicen los filósofos burgueses.

¡Con el sudor de tu frente!... Es la frase favorita que toman de la Biblia nefasta del pasado, los fatídicos farsantes de la iglesia, para lanzarla como una ley a la masa proletaria a quien corrompen y embrutecen con sus absurdas teorías.

Pero...... llevar una vida fastuosa de infamante latrocinio, nutrirse el cuerpo con el sudor de los hombres laboriosos que trabajan, es imitar al buitre carnicero que ensaña sus garras en las carnes castas de un niño indefenso, es convertirse en pulpo para chupar la sangre de sus víctimas; y en una palabra, vestir, comer y gozar a costa del trabajo ajeno, es llevar una vida más

allá de la indignidad, al crímen! Y para sostenerla a través de los siglos quienes la implantantaron, tuvieron que inventar la Biblia para engañar, las leyes antinaturales para obligar, las armas homicidas para imponerse, las cárceles degeneradoras para atormentar, y el sistema monetario para formar el capital y dividir por ese medio la humanidad en tres clases:

Clase capitalista explotadora, clase de capataces intermediaria, y clase trabajadora expoliada por los magnates y explotada por los zánganos de la burguesía en nombre de una falsa civilización que engendra el odio y hace que germinen en los cerebros libertarios las ideas de reivindicación social, que tarde o temprano acabarán por derrumbar, gloriosas, la columna del despotismo de todos los imperios, hasta abolir por completo la vil explotación del hombre por el hombre.

De aquí la existencia de dós fuerzas completamente opuestas en el campo de la lucha.

La una, llena de oprobio y de ignominia en su más repugnante inmoralidad.

La otra llena de amor y de justicia en su más elevado concepto.

La primera representa el capital y la segunda el trabajo.

¿Cuál de las dos es indispensable para la vida y el bienestar comun en el futuro de la humanidad?

La fuerza del capital es un prejuicio tradicional basado en la opresión y el exterminio; su poder es ficticio, y como tal, no es el capital quien domina, sino la fuerza bárbara de sus defensores, al amparo de la ignorancia y la imbecilidad de los conservadores, que lejos de caminar hacia adelante caminan hacia atrás como los cangrejos, no comprenden que el capital nunca podrá vivir en armonía con la fuerza evolutiva del trabajo, porque no es un instrumento que pueda emplearse como herramienta para cultivar la tierra, ni un factor que haga luz a la inteligencia de los hombres para arrancar secretos a la naturaleza, pero ni siquiera el eje motriz que haga funcionar la maquinaria en los talleres, y sí el origen de todas las maldades y el foco de todas las infamias.

Para deducir mejor el fondo de estas cuestiones sociológicas, hagamos investigaciones buscando el por qué del capital y el trabajo; y puesto que no hay efecto sin causa ni causa que no tenga por base un principio. busquemos sus causas y sus principios para definir sus efectos.

¿Que cosa es el capital, si no el conjunto de monedas que se cuentan por millones en las arcas de los próceres del oro?

¿No es el capital la causa principal y el medio para acaparar la tierra y todos los elementos de producción, causando la ruina y la miseria económica de los trabajadores?

¿No es el capital por el cual los capitalistas y sus mal entendidos servidores hacen las guerras de pueblos contra pueblos, en todos los países del mundo, y que para hacer la guerra no necesitan más que le hombres armados, pagados con dinero y sólo con dinero y nunca con las herramientas del trabajo?

Es indudable que el dinero, al ser obra del hombre, tuvo que ser creado para un fin malvado.

Miremos para juzgar, sintamos para expresar, pensemos antes de hacer y estudiemos experimentalmente dentro del criterio racionalista, y pronto podremos convencernos de que el capital no es una necesidad para la vida y el progreso de la humanidad; y aunque los economistas de conciencia más negra que todo lo negro, y los sicofantes encargados de barbarizar con todos aquellos que se empeñan en ocultar la verdad para decirnos que es de noche cuando es de dia y que todo lo hace el dinero; debemos oirlos, sí, pero ver en ellos la más infame de todas las mentiras.

porque el dinero, si nadie lo mueve de las «cajas fuertes» de los burgueses, es tan pasivo como una piedra e inofensivo como los pétalos de una flor, y sólo puesto en juego como medio de explotación á modo de un anzuelo para pescar incautos, es como los araganes del capital consiguen satisfacer sus apetitos bestiales y sus ambiciones, explotando las energías de los trabajadores que todo lo producen por medio del trabajo.

¿Se quiere una prueba de la impotencia del capital y su incapacidad para producir, y de que todo lo que es objeto de la mano de obra es la creación del trabajo en su más alta manifestación?

Supongamos que vivimos en una sociedad sin autoridades ni carceleros, y que en todo el planeta que habitamos la tierra es libre, sin más dueños que la comunidad de los que trabajan, que no existe la propiedad privada de las casas y la maquinaria, y que todos los trabajadores, emancipándose por completo de los capitalistas les entregaran hasta el último céntimo, y dispuestos á no trabajarles ni venderles nada á ningún precio, ni prestarles ningun servicio doméstico de lacayo, portero ó mozo, etc., se alejaran de ellos a otros lugares, en donde, provistos de todos los medios para la producción, fundaran poblaciones comunistas, sin dinero ni leyes autoritarias y regidas únicamente por consejos administrativos encargados de distribuir la producción, de acuerdo con las necesidades de sus habitantes.

¿Qué harían los capitalistas abandonados en sus ciudades burguesas con sus fabulosas fortunas sin tener á quien explotar?

¿No se verían obligados á prescindir de su capital para empuñar las herramientas del trabajo si no querían morirse de hambre?

¿Dónde está entonces ese poder que se atribuye al capital, que diz que todo lo hace y lo produce?

¡Basta ya de absurdas teorías y de necios que estúpidamente pretenden detener el avance del proletariado mundial!

El progreso no admite barreras, porque es la fuerza que todo lo vence con el trabajo regenerador que se alza gigante con el sindicalismo moderno, sobre las cumbres de un mundo viejo para transformarlo en nuevo, al impulso formidable de la gran reforma social que poco á poco se acerca con un bello porvenir para los explotados, que luchan porque cese el fuego de los cañones para fundirlos y construir calderas, y porque se disuelvan los macabros batallones, para hacer la unión universal de trabajadores, y que todos, teniendo iguales derechos, sepan decir con orgullosa dignidad: ¡Abajo el capital y el salario! ¡Arriba el comunismo y el trabajo!

Epigmenio H. Campos.

Para el pueblo que rie

Como el agua en el cauce la mascarada
Va por la calle enorme. ¡Cuánta tristeza!
Me inspiran esos rostros pintarrajeado
En que puso su estigma la decadencia

¡Pobres huestes de idiotas! ¿Quién
(arrastr
Llenos de coloretes á las fiestas
Como un mono á los circos? Vais riendo
Y se os ve del dolor la horrible mueca!

Os dicen: ¡á reir! y allá en tumulto,
Siempre en tropel, rebaño de carneros!
Os lanzais á reir. Tambien os dicen:
¡A matar! ¡Y allá van vuestros ejércitos!

Siempre pieza de máquina, utensillo!
O verdugo ó bufon: ¡Siempre instrumento!

Alberto Ghiraldo.

Los cosacos

Los cosacos, vulgarmente conocidos con el nombre de carabineros, son la peor plaga que tienen estos pueblos del Norte.

Seguros de su impunidad, no vacilaien cometer cuanta arbitrariedad, injusticia y atropello les viene en gana.

Los obreros indefensos son las víctimas predilectas de los desbordes de esta soldadesca desenfrenada, en quienes sacian sus instintos inhumanos, en la mayor parte de los casos, por placer.

La última víctima de estos desalmados cuidadores del orden público, ha sido el obrero Miguel Robles, á quien apalearon en Mejillones á su regalado gusto, acusándolo de ser el instigador de una huelga imajinaria.

Este compañero fué tomado preso, despues de sufrir la brutal agresion de un bicho dañino llamado Juan Tapia, administrador de una casa embarcadora, en presencia misma de los carabineros, que lo condujeron á su cuartel, donde le dieron un tratamiento perro, como si se tratara de un criminal avesado.

¡Desgraciados estos pueblos que tie-

nen que soportar tantas atrocidades, propias de pueblos bárbaros, que pintan á las claras lo que son los cosacos chilenos!

¡Anarquía!

Anarquía es el faro luminoso que alumbra al mundo en noche tenebrosa, es el sol que disipa las tinieblas que envuelven el planeta, es la Libertad que con su hálito de fuego destruirá cuanto de viejo y carcomido tiene esta sociedad decrépita.

Anarquía es el manso arroyo que fertiliza la llanura, es la tempestad que ruje enfurecida, es la impetuosa ola que derrumba la montaña; es el ciclón que destruye las inmundicias sobre las cuales vegetamos, es el amor, es la vida!

Anarquía es la libertad que no admite amo, es la gota de rocío que acaricia á la flor desamparada, es el dolor de una madre que gime por su hijo, es el labio purpurino que da un beso en la frente al ahorcado; es la justicia!

Anarquía es el árbol de la ciencia que da sombra gratuíta al caminante, es la madre cariñosa que reparte el pan á todos por igual, es el sol que alumbra á los mortales, es la razón luchando con la fuerza, es la dicha, es la ilusión!

Anarquía es la visión grandiosa que da aliento al prisionero, es la fuerza que sostiene al oprimido, es la protesta del desheredado, es la dicha!

Anarquía es el águila potente, reina del espacio, es el aire oxigenado que da vida al ser humano, es la ilusión grandiosa del que ama: es el amor!

Anarquía es el potente trueno que estalla ante una infamia, es el rayo que atemoriza á los tiranos, es el volcán que ruje de dolor, es la lava que destruye las miasmas de la vida, es la ilusión!

Anarquía es la mano fuerte que suprimirá los tétricos patíbulos y los inmundos lupanares, es la que hará desaparecer la explotación del hombre por el hombre, es la que derribará los tronos, magullará las testas coronadas, es la que elevando al hombre á las altas regíones del pensamiento libre le dará paz, libertad y amor!

Por eso, jóvenes, por eso soy anarquista: porque miro y pienso, porque siento y amo, porque quiero ser libre y no esclavo, porque quiero amar en vez de odiar. porque quiero vivir, porque quiero luchar!

J. Iglesias

El Estado y la Esclavitud

Hemos visto que todo Estado, á menos de perecer y verse devorado por sus vecinos, ha detender á la omnipotencia y que convertido en poderoso debe conquistar. Quien dice conquista, dice pueblos conquistados, hechos siervos reducidos á la esclavitud, es pues, consecuencia necesaria de la existencia del Estado.

La esclavitud puede cambiar de forma y de nombre; el fondo es el mismo. Este se expresa en estas palabras: *ser esclavo eš verse obligado á trabajar para otro; como ser amo es vivir del trabajo ajeno.* En la antigüedad, los esclavos, como hoy en muchas partes de Asia, Africa y América, se llamaban simplemente esclavos. En la edad media tomaron el nombre de siervos. Hoy se les llama asalariados. La posición de estos es más digna y menos dura que la de los esclavos; pero no están menos constreñidos por el hambre y las instituciones políticas y sociales a sostener con un trabajo muy duro la holganza absoluta o relativa de otro. Por consiguiente son esclavos. En general ningun estado antiguo ni moderno ha podido ni podrá pasarse sin el trabajo forzozo de las masas, sean asalariadas o esclavas como fundamento principal y absolutamente necesario del descanso, libertad y civilización de la clase política; de los «ciudadanos». En este concepto los estados republicanos de América no constituyen excepción.

Miguel Bakounine.

Cárlos F. Jackson

Es el nombre de un tipo sinvergüenza, contratista de pintura, que nos mandó hacer un trabajo de carpinteria, el que ejecutamos en union del compañero Francisco Sararols.

Terminado ya dicho trabajo, llegó el tal *Cárlos F. Jackson* y abusando de la escasa confianza que aun nos quedaba en él, nos pidió le dejáramos sacar el trabajo, consistente en un mostrador, una estanteria y varios otros que ya los habia llevado ántes y que eran para las casas Graham Rowe y Cia., Williamson Balfour y Cia. y R. Valenzuela, los que fueron pagados por dichas casas, sin que *Yackson* nos diera cuenta de lo que nos pertenecia por la ejecucion y materiales (la de todos los pillos sin un ápice de dignidad, que viven del fraude y del engaño, esto es, vivir del trabajo ajeno) y bien; nosotros, cediendo a los ruegos y súplicas del cínico *Jackson*, que nos prometió cancelarnos ese mismo dia la cantidad adeudada de $ 605.00 cantidad que reuniria, segun él, con algunas cuentas que inmediatamente se dispondria a cobrar.

Así las cosas, nos dispusimos a esperar, porque el pillastre se nos ocultó toda la tarde llegando a su casa a las 9 P. M. mas o ménos y dió la órden de que se le negara si alguien preguntaba por él, pero en el momento de llegar nosotros a cobrar nuestro trabajo, alguna persona de la casa, mal enterada talvez de la orden impartida por el sinvergüenza, nos dijo que ya estaba en casa y pasamos a hablarle. lo primero que nos brindó fué una colosal andanada de paliques «mentiras» a especie de esplicacion y que al dia siguiente sin falta nos tendria nuestro dinero.

Percatados del engaño de que se nos hacia víctimas, resolvimos aparecer conformes con las *esplicaciones* que se nos daba y recibimos veinte pesos de treinta que nos dijo tener en su bolsillo, diciéndonos que si le exijiamos los treinta se quedaria hasta sin comer por aquella vez, en esta circunstancia quisimos ser magnánimos aun dejándole los diez pesos restantes, pero con la condicion de que al dia siguiente se nos cancelaria totalmente la deuda.

Llega el dia señalado y nos encontramos con la misma andanada de mentiras del dia anterior, más treinta pesos que a duras penas pudimos sacarle y luego las promesas de que mañana, pasado, ántes de almuerzo, después de él, a la comida y luego de que mañana otra vez, hasta que cansados de soportar tanta burla, puesto que para arrancarle estas promesas teniamos que recorrer casi toda la poblacion para encontrarle, (pues arrancaba de nosotros) resolvimos después de ocho o diez dias de trajines y plantones cobrarle judicialmente.

Llamado por el Juzgado a reconocer la cuenta de $ 555,00 que nos restaba en el momento de la demanda y que son la materia del juicio, negó rotundamente la cuenta diciendo que ni siquiera nos conocia y siendo asi ménos podria debernos.

No sabemos si el juez a quien a tocado arrancar esa declaracion a *Yackson* se dejará burlar esta vez, puesto que ha sido engañado miserablemente por el dicho sujeto, al decirle que no nos conoce, tenemos numerosos testigos para probar cuando llegue la ocasion, de que no solamente nos conoce sino que ha tenido con nosotros los contratos a que aludimos mas arriba y derivada de estos mismos es la cuenta que ahora cobramos.

Ahora tomen nota los trabajadores, hasta donde llega la audacia y el descaro de este pulmonero, a quien hemos visto pagar a algunos pintores $ 4.00 diarios.

Creemos que con lo expuesto, no habrá un solo operario que quiera caer ya en sus manos.

No os olvideis jamás, compañeros, del tal **Cárlos F. Jackson** de profesion pintor y borracho por añadidura, pues, es de los que ya tienen borrachera crónica., y que vive en la calle Condell entre Maipú y Uribe.

Boicotearle, no trabajando nadie con él cuando solicite vuestras fuerzas, dejarle que solo muerda el polvo del desprecio para que sepa lo que es trabajar, es la obra de todos los trabajadores dignos y conscientes.

Joaquin Parrao.

¡Ah pobre pueblo! ¿Dónde están ya tus jefes? Tiende una mirada á tu alrededor: estás casi aisládo, solo. Tus ídolos se han poslrado á los piés de otra divinidad: el oro.—*Pi, y Margall.*

Imp. El "Porvenir" Baquedano 854 Antof.